

Las migraciones internas en los orígenes del peronismo: tres observaciones empíricas

Roberto P. Korzeniewicz*

Este artículo examina una serie de problemas empíricos en las históricas contribuciones de Gino Germani al tema del rol político de los migrantes internos a mediados de la década del cuarenta.¹ En tres áreas claves de esas contribuciones, este artículo examina críticamente los datos y conceptos utilizados por Germani para analizar el peso y rol de los migrantes internos en Buenos Aires durante el período inmediatamente previo al surgimiento del peronismo.

El debate

Las contribuciones de Gino Germani al análisis del peronismo han sido fundamentales.² Casi cuarenta años más tarde, sus observaciones sobre el tema

* University of Maryland. College Park.

1. Recientemente he publicado aspectos más detallados de la etapa inmediatamente previa a los orígenes del peronismo en "Labor Unrest in Argentina, 1930-1943", *Latin American Research Review*, vol. 28, n° 1, 1993, pp. 7-40; y "The Labor Politics of Radicalism: The Santa Fe Crisis of 1928", *Hispanic American Historical Review*, vol. 73, n° 1, 1993, pp. 1-32.
2. Entre las contribuciones más importantes de este autor al estudio del peronismo en la Argentina se pueden consultar *Estructura social de la Argentina* (Buenos Aires, 1955); (con Jorge Graciarena y Miguel Murmis), "La asimilación de los inmigrantes en la Argentina y el fenómeno del regreso en la inmigración reciente", *Revista Interamericana de Ciencias Sociales*, vol. 1, n° 1, 1961, pp. 1-28; *Política y sociedad en una época de transición* (Buenos Aires, 1962); "El proceso de urbanización en la Argentina", *Revista Interamericana de Ciencias Sociales*, vol. 2, n° 3, 1963, pp. 287-341; "Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas", *Revista Latinoamericana de Sociología*, vol. 1, n° 2, 1965, pp. 158-177; (con Torcuato S. Di Tella y Jorge Graciarena) *Argentina: sociedad de masas* (Buenos Aires, 1965); *Sociología de la modernización* (Buenos Aires, 1969); "El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos", *Desarrollo Económico*, vol. 13, n° 51, 1973, pp. 436-488.

continúan siendo referencia obligada tanto para sus adherentes como para los que buscan refutar estas interpretaciones.³ Los rasgos generales de estas observaciones son conocidos. Defendiendo la posición ortodoxa en uno de sus últimos artículos, Germani reiteró que entre mediados de la década del treinta y 1947 se dio un proceso acelerado de migración de las áreas periféricas y tradicionales de la Argentina al área metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Para 1947, la vasta mayoría de los migrantes recientes en áreas urbanas (particularmente el AMBA) eran originarios de las provincias periféricas o menos desarrolladas. Estas áreas periféricas conservaban relaciones clientelísticas y carismáticas entre clases dominantes y sectores populares.⁴ Por estas características, y dada la anomia de su situación, los migrantes internos recientes fueron más susceptibles a ser movilizados políticamente por el peronismo.⁵

A través del tiempo, Germani apoyó estas especulaciones teóricas sobre el surgimiento del peronismo con datos empíricos sobre la magnitud y composición de la migración interna. Primero, Germani indicó que entre 1936 y 1947 se produjo un incremento cualitativo en la magnitud de las corrientes migratorias al AMBA. Segundo, Germani señaló que la mayoría de estos migrantes recientes eran originarios de las provincias más rurales o tradicionales del país. Tercero, Germani argumentó que estos migrantes jugaron un rol político clave por una falta de previa experiencia organizativa que los predispuso al liderazgo carismático de Perón. Aunque Germani reformuló la presentación de los datos

-
3. Algunas de las críticas más relevantes incluyen C. Durruty, *Clase obrera y peronismo* (Córdoba, 1969); T. Halperín Donghi, "Algunas observaciones sobre Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos", *Desarrollo Económico*, vol. 15, n° 56, 1976, pp. 765-781; E. Laclau, *Politics and Ideology in Marxist Theory* (Londres, 1977); M. Murmis y J.C. Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo* (Buenos Aires, 1971); P. Smith, "The Social Base of Peronism", *Hispanic American Historical Review*, vol. 52, n° 1, 1972, pp. 55-73, y, del mismo autor, "Social Mobilization, Political Participation and the Rise of Juan Perón", *Political Science Quarterly*, 84, 1969, pp. 30-49; J.C. Torre, "Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo", *Desarrollo Económico*, vol. 29, n° 112, 1989, pp. 525-548; y C. Vilas, "El populismo latinoamericano: Un enfoque estructural", *Desarrollo Económico*, vol. 28, n° 111, 1988, pp. 323-352. Entre otras interpretaciones adherentes o compatibles con Germani se encuentran T. Di Tella, *Latin American Politics: A Theoretical Framework* (Austin, 1990); D. Madsen y P.G. Snow, *The Charismatic Bond: Political Behavior in Time of Crisis* (Cambridge, 1991); N. P. Mouzelis, *Politics in the Semi-periphery* (Nueva York, 1986); C. Waisman, *Modernization and the Working Class: The Politics of Legitimacy* (Austin, 1982). Para reseñas más generales del trabajo de Germani ver el capítulo 2 ("Gino Germani") de J. A. Kahl, *Three Latin American Sociologists* (New Jersey, 1988); y los ensayos en J. R. Jorrot y R. Sautu (compiladores), *Después de Germani: Exploraciones sobre estructura social de la Argentina* (Buenos Aires, 1992).
 4. Así, "la periferia conserva gran parte de lo que fue la sociedad previa a la inmigración europea, ya que sólo una pequeña minoría de extranjeros se radicó en ella" (G. Germani, "El surgimiento del peronismo...", p. 453).
 5. G. Germani, "El surgimiento del peronismo..." Vale la pena indicar que el análisis de Germani sobre el peronismo era considerablemente más complicado.

empíricos a través de sus publicaciones, las conclusiones analíticas derivadas de ellos se mantuvieron relativamente constantes en el tiempo. Las secciones siguientes analizan críticamente los datos que han sido utilizados para apoyar cada una de estas tres proposiciones.

a) *La magnitud de las corrientes migratorias al AMBA.* En casi todos sus artículos sobre el tema, Germani utilizó datos censales para desarrollar indicadores de un rápido aumento de las corrientes migratorias internas en el AMBA entre 1936 y 1947.⁶ Ya en 1955, las estimaciones preliminares de Germani indicaron que el saldo inmigratorio interno había alcanzado un promedio anual de 88.000 habitantes (cifras redondas) entre 1936 y 1947 (72.000 habitantes entre 1936 y 1943, y 117.000 entre 1943 y 1947).⁷ Germani actualizó estos datos censales pocos años más tarde, indicando que la migración interna al AMBA alcanzó un promedio anual de 83.000 migrantes entre 1936 y 1947, lo cual habría representado el 70,5% del crecimiento total de la zona durante ese período (comparado con el 13,8% entre 1914 y 1936).⁸ Aunque las cifras precisas variaron en sus publicaciones posteriores sobre el tema, los datos empíricos de Germani siempre buscaron apuntalar el mismo argumento básico: la migración interna al AMBA alcanzó una escala masiva a partir de 1935 o 1936.

Una evaluación detallada de estos datos empíricos siempre se ha visto dificultada por la falta de fuentes alternativas de datos (aparte de los censos utilizados por Germani), y por la imprecisión del autor para explicar la metodología empleada al calcular estas cifras. Quizás por estas razones, la mayoría de las críticas publicadas a las especulaciones teóricas de Germani sobre el surgimiento del peronismo, han preferido cuestionar la existencia de diferencias en el comportamiento político e institucional de los "nuevos" y "viejos" trabajadores en Buenos Aires. Sin embargo, un análisis metódico de los datos utilizados por el propio Germani sugiere la existencia de varios problemas empíricos.

Al calcular un promedio anual de 83.000 migrantes internos para el período entre 1936 y 1947, Germani deriva estas cifras de datos indirectos sobre las

6. Como lo ha indicado T. Halperín Donghi, "Algunas observaciones...", aunque Germani argumenta que estudios de Recchini de Lattes y Lattes han demostrado que los datos del censo subestimaron la magnitud de la migración interna, éstas no son las conclusiones a las que llegaron estos autores (ver Z.L. Recchini de Lattes y A.E. Lattes, *Migraciones en la Argentina* (Buenos Aires, 1969), pp. 65-73).

7. G. Germani, *Estructura social...*, p.75.

8. G. Germani, "El proceso de urbanización...", pp. 302-306. En uno de sus últimos artículos, Germani sostuvo que el número de migrantes internos en el GBA aumentó de 400.000 en 1935, a más de 1,5 millones en 1946, lo cual representaría una migración promedio anual de 100.000 habitantes; en 1935, los migrantes internos representaban el 19% de todos los argentinos nativos en el GBA; para 1946, su porcentaje había crecido al 38% ("El surgimiento del peronismo...", pp. 452-453).

tasas de crecimiento de la población del AMBA, que a su vez fueron derivados de sus estimaciones sobre la composición porcentual de la población de esta área en 1936 y 1947. En efecto, para cada período intercensal, Germani estimó las tasas de crecimiento de migrantes internos, inmigrantes internacionales, población nativa y población total del AMBA entre 1936 y 1947 (ver Cuadro 1). A su vez, las tasas de cada sector parecen haber sido divididas por la tasa de crecimiento total de la población del AMBA, para así establecer la contribución de cada sector al crecimiento neto.

CUADRO 1

Tasas por 1.000 habitantes de la población promedio intercensal (o entre estimaciones): crecimiento total, argentinos nativos de la zona, argentinos inmigrados de otras jurisdicciones, extranjeros; zona del AMBA, 1869-1957.

Crecimiento	1869-95	1895-1914	1914-36	1936-47	1947-57
Total	42.0	46.8	23.2	28.8	29.7
Arg. nativos	16.2	18.5	16.0	7.8	9.9
Arg. inmigr.	4.1	6.0	3.2	20.3	17.5
Extranjeros	21.7	22.3	4.0	0.7	2.3

Fuente: G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 302.

CUADRO 2

La población del AMBA y su composición por origen, 1869-1957

	1869	1895	1914	1936	1947	1957
Total de la Poblac. (miles)	230	783	2035	3430	4724	6370
Origen (%)						
Arg. nat.	50	42	40	52	45	42
Arg. inmigr.	3	8	11	12	29	36
Extranjeros	47	50	49	36	26	22

Fuente: G. Germani, "El proceso de urbanización...", p.297.

Así, aunque las referencias metodológicas dadas por Germani en sus artículos son muy vagas (indicando el uso de una variedad de censos, datos inéditos y estimaciones como fuentes principales), parece ser que el promedio anual de migrantes internos entre 1936 y 1947 (83.000 personas) fue calculado por este autor tomando el 70,5% del crecimiento total del AMBA durante ese período (en cifras redondas, la zona creció en 1.294.000 habitantes), y dividiendo el resultado (912.090) por once años (el resultado final de esta operación es 82.917).

Y aunque Germani no aclara cómo calculó la composición (nativos de la zona, migrantes internos y extranjeros) y las tasas de crecimiento de población del AMBA presentadas en el Cuadro 1, estas cifras también parecen haber sido calculadas en base a los porcentajes presentados en el Cuadro 2. Aparentemente, el crecimiento neto de cada uno de los tres sectores (calculado en base a los porcentajes del Cuadro 2) fue dividido por el promedio simple de la población total del AMBA a comienzos y fines de cada período intercensal. Por ejemplo, la tasa neta de crecimiento de migrantes internos en el AMBA entre 1936 y 1947, fue calculada dividiendo el crecimiento promedio anual de este sector entre las dos fechas (87.124) por el promedio simple de la población total del AMBA en 1936 y 1947 (en cifras redondas, 4.077.000). Como se puede observar en el Cuadro 3, las cifras obtenidas realizando este cálculo aritmético son esencialmente similares a las estimaciones presentadas por Germani en el Cuadro 1 (aunque el autor no indica la naturaleza de sus ajustes, las diferencias entre los dos cuadros probablemente pueden ser adjudicadas a las estimaciones de tasas de sobrevivencia calculadas por Germani).⁹

CUADRO 3

Reestimación de las tasas por 1.000 habitantes de la población promedio intercensal (o entre estimaciones): crecimiento total, argentinos nativos de la zona, argentinos inmigrados de otras jurisdicciones, extranjeros; zona del AMBA, 1869-1957.

Crecimiento	1869-95	1895-14	1914-36	1936-47	1947-57
Total	42.0	46.8	23.2	28.9	29.7
Arg. nativos	16.2	18.1	16.1	7.6	9.9
Arg. inmigr.	4.2	6.0	3.1	21.4	16.6
Extranjeros	21.5	22.6	4.0	-0.1	3.1

Fuente: Calculado sobre la base de los datos de G. Germani, "El proceso de urbanización..." p. 297.

Esta reconstrucción de las probables fuentes de los cálculos efectuados por Germani es importante, porque sugiere que todos los indicadores sobre la migración interna en el período 1936-1947 fueron contruidos sobre una misma base: estimaciones y datos censales sobre la composición porcentual de la población del AMBA en 1936 y 1947. En efecto, tanto los datos sobre la magnitud absoluta de la migración interna como la evaluación de las tasas y contribución relativa de cada sector (nativos de la zona, migrantes internos y extranjeros) al crecimiento neto de la población del AMBA durante el mismo período, fueron a su vez derivados de los cambios en el tamaño y composición

9. G. Germani, *Estructura social...*, p. 80.

porcentual de esta población entre las dos fechas. De acuerdo a estos datos (ver Cuadro 2), aunque los migrantes internos representaron el 11% y 12% de la población del AMBA en 1914 y 1936 (respectivamente), para 1947 su porcentaje se había elevado rápidamente al 29%.¹⁰ Virtualmente todas las estimaciones cuantitativas realizadas por Germani para presentar pruebas apoyando su tesis sobre la magnitud de la migración interna previa al surgimiento del peronismo, están basadas en los datos presentados en el Cuadro 3.

Pero las fuentes de los datos utilizados por Germani para 1936 y 1947 no son del todo claras. Los datos censales de estos dos años no eran estrictamente comparables, ya que muchas de estas observaciones se derivaban de la Capital Federal y no del Gran Buenos Aires. Por lo tanto, al realizar sus cálculos, Germani parece haber proyectado los datos sobre la composición de la población de la capital al área metropolitana del AMBA en general. Asimismo, el censo de 1947 incluyó 253.791 argentinos nativos en la Capital Federal sin especificar su área de origen. La mayoría de los estudios sobre el crecimiento demográfico de esta zona han excluido estos casos de su análisis de la composición de la población de la ciudad en 1947.¹¹ Pero los estudios de Germani parecen haber clasificado todos estos casos como migrantes internos. Por supuesto, al revisar críticamente estas cifras, todos los otros indicadores sobre la demografía de los migrantes internos en el período 1936-47 varían en forma bastante drástica.

A pesar de estas observaciones, es claro que la falta de fuentes adecuadas ha hecho que la magnitud de la migración interna continúe siendo tema de debate y de estimaciones aproximadas. De acuerdo a las últimas estimaciones realizadas por Lattes y Recchini de Lattes, la migración interna representó el 52,9% del crecimiento demográfico en AMBA entre 1936 y 1947.¹² Dado un crecimiento del AMBA de 1.587.600 personas entre 1936 y 1947 (o un promedio anual de 132.300 personas), los autores estiman la migración interna para este período en un total de 840.000 personas (o un promedio anual de 70.000 migrantes internos).¹³ Nuevamente, dada la escasez de datos precisos acerca de estos procesos migratorios, las estimaciones de Recchini de Lattes y Lattes fueron llevadas a cabo proyectando datos de la Capital Federal al AMBA y extrapolando tasas de crecimiento vegetativo para la región en general.

Investigaciones futuras quizás clarifiquen con mayor precisión la magnitud de estos procesos migratorios. Por ahora, los datos disponibles corroboran que la magnitud de la migración interna fue alta, pero también sugieren que ésta fue inferior a lo calculado en su momento por Germani. Así, de acuerdo a las

10. G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 297.

11. Por ejemplo, las publicaciones de Z. Recchini de Lattes y A. E. Lattes citadas en este artículo.

12. A. E. Lattes y Z. Recchini de Lattes, "Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires", en J. R. Jorrat y R. Sautu (compiladores), *Después de Germani...*, cit., pp. 176-196. Para estimaciones previas de estos autores, ver Z. L. Recchini de Lattes y A. Lattes, *La Población de Argentina*, (Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1975), pp. 124-131.

13. A. E. Lattes y Z. Recchini de Lattes, "Auge y declinación...", p. 183.

cifras estimadas por Z. Recchini de Lattes y A.E. Lattes, los migrantes internos recientes (1936-1947) habrían representado 17,8% de la población total del AMBA en 1947.¹⁴

b) *La composición de las corrientes migratorias al Gran Buenos Aires.* A través de sus artículos y libros, las especulaciones de Germani sobre la *composición* de la migración interna mostraron mayor estabilidad que los datos sobre la *magnitud* de estas corrientes migratorias. Los trabajos más tempranos de Germani ya especulaban sobre la preponderancia de migrantes de zonas rurales, aunque sin presentar datos para apoyar estas proposiciones.¹⁵ En uno de sus artículos finales, Germani indicó que “en 1947, la mayoría de los migrantes internos en Buenos Aires (provincia y Capital Federal) provenía de las provincias y territorios menos desarrollados (62 por ciento), y su proporción era considerablemente mayor que al principio de la migración interna”.¹⁶

Estas conclusiones eran centrales a su hipótesis sobre el origen del peronismo: los migrantes internos, habiendo sido moldeados por la cultura tradicional de las provincias menos desarrolladas del país, tenían un bagaje cultural claramente distinguible del de los obreros ya establecidos en las zonas más urbanas o desarrolladas del país.¹⁷ Así, Germani indicaría que “en los años 1935-1946 la gran mayoría de los migrantes internos eran gente cuya situación previa se caracterizaba por un estilo de vida y experiencia laboral no industriales y menos modernos, tanto en el sector agrícola como en el no agrícola”.¹⁸

Dejando de lado por el momento una evaluación de los datos utilizados para apoyar estas afirmaciones, el problema inicial encontrado al tratar de analizar sistemáticamente estas hipótesis es que Germani operacionalizó sus conceptos muy vagamente, lo cual hace difícil clarificar o evaluar en suficiente detalle sus conclusiones acerca de la estructura de la migración interna. La orientación general de las propuestas de Germani es clara: la migración interna involucró el traslado masivo de un importante sector de la población de áreas “periféricas”

14. Las propias cifras de Recchini de Lattes y Lattes son quizás altas. Lattes había estimado previamente que la migración interna al AMBA entre 1935 y 1947 consistió en 755.000 personas, lo cual habría representado 16,0% de la población total del área en 1947. Ver A. E. Lattes, “The Dynamics of the Rural Population in Argentina Between 1870 and 1970”, en J. Balán (compilador), *Why People Move* (París, 1981), pp. 94-121.

15. Ver, por ejemplo, G. Germani, *Estructura social...*, p. 77.

16. G. Germani, “El surgimiento del peronismo...”, p.453.

17. Dejo de lado en este artículo una evaluación de las hipótesis de Germani sobre el carácter modernizante de los inmigrantes europeos. T. Halperín Donghi apunta bien a esto al preguntar “¿Pero son los inmigrantes predominantemente un agente modernizador o más bien un grupo modernizado a través de su experiencia rioplatense?” (en “Algunas observaciones...”, p. 769). El propio Germani reconoció que la mayoría de los residentes extranjeros era de origen rural (“La asimilación...”, p. 7).

18. G. Germani, “El surgimiento...”, p. 457

o "subdesarrolladas" a regiones "centrales" o "desarrolladas" del país. Pero la operacionalización de estos conceptos nunca fue adecuadamente especificada por el autor.

Por regiones "centrales" o "desarrolladas" generalmente se ha entendido el AMBA, y en la mayor parte de los estudios de Germani ciertamente se hace referencia a esta área urbana. Pero Germani frecuentemente utilizó una definición más amplia de lo que entendía por región "central" en la Argentina, incluyendo bajo este rubro al AMBA, pero también a otras zonas metropolitanas del país.¹⁹ En otras instancias, Germani adoptó una definición todavía más general, incluyendo como regiones "centrales" o "desarrolladas" no sólo al AMBA u otras zonas metropolitanas, sino a todas las provincias del litoral. Además de estas imprecisiones, a través de sus estudios Germani también cambió las provincias incluidas dentro del litoral. En una instancia, por ejemplo, el litoral fue definido como compuesto por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Córdoba.²⁰ Pero en otra oportunidad, Germani postuló que la zona desarrollada de la Argentina incluía "cinco (sic) provincias (Córdoba, provincia de Buenos Aires, Entre Ríos, Mendoza, Santa Fe, La Pampa) que representan sin dudas, la parte más importante del país desde el punto de vista de su significado demográfico, político y económico".²¹ Y en un artículo posterior, sólo las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe fueron incluidas como parte de una región caracterizada por el rápido crecimiento urbano.²² Obviamente, en la medida en que la definición de la zona "central" o desarrollada altera directamente la composición numérica de la población en la categoría "periférica" o "subdesarrollada", estas ambigüedades ya de por sí dificultan significativamente la operacionalización de las hipótesis de Germani.

Como en el caso de la magnitud de la migración interna al AMBA, una evaluación precisa de las hipótesis de Germani sobre la composición de esta migración se ha visto dificultada por la falta de datos adecuados. En este sentido, los datos del censo de 1946 sobre el origen provincial de la población de la ciudad de Buenos Aires incluyeron un alto porcentaje de casos (31%) en los cuales faltaba información sobre lugar de nacimiento, dificultando la evaluación de estos datos. Germani mismo señaló en uno de sus artículos los problemas causados por esta insuficiencia de los datos, y se manifestó dispuesto a reconocer la posibilidad de que una gran proporción de los migrantes internos

19. G. Germani, *Estructura social...*, p. 75; y *Política y sociedad...*, p. 230.

20. G. Germani, *Estructura social...*, p. 58.

21. G. Germani, "La asimilación...", pp. 4-5. En un artículo posterior, Germani utiliza el término "provincias litorales" para referirse a las mismas seis provincias (*Política y sociedad...*, p. 225), aunque éstas no son las que generalmente se entienden como parte del litoral. En otro artículo ("El proceso de urbanización...", p. 293), Germani restringe el término "región litoral" a Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Estas ambigüedades en las categorías utilizadas por Germani también se encuentran repetidas aún dentro de algunos estudios.

22. G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 293.

se hubiera originado en las provincias más desarrolladas de la Argentina. Así, en un resumen de los cambios ocurridos en la población entre 1920 y 1940, Germani reconoció las dificultades inherentes al gran número de residentes del AMBA sin origen declarado, indicando que "la mayoría ha nacido en Buenos Aires (excluidos ciertos partidos del Gran Buenos Aires), Córdoba y Santa Fe, es decir, en las provincias más desarrolladas con respecto al resto del país".²³ Y aun en sus propios estudios, donde Germani examinó las características y diferencias entre recién llegados y residentes establecidos en una serie de "villas miseria" en el AMBA, el autor también reconoció que "por lo menos en lo que se refiere al Gran Buenos Aires, la población inmigrada es muy heterogénea en cuanto a sus orígenes y presumiblemente también en lo concerniente a sus rasgos socioculturales".²⁴

A pesar de estas observaciones, Germani argumentaría que los datos del censo de 1947 estaban equivocados, y que sus estudios de finales de la década de los cincuenta proveían una imagen más acertada de la predominancia de migrantes recientes en la población obrera de la zona metropolitana de Buenos Aires.²⁵ Pero uno de los estudios iniciales de Germani sobre este tema no incluía un análisis detallado de la estructura de la migración interna al AMBA, sino que reseñaba los patrones generales de las corrientes migratorias, indicando que la mayor reducción *relativa* de habitantes se había dado en las provincias del Noroeste, aunque otras provincias se habían caracterizado por similar reducción (entre ellas, Entre Ríos, Eva Perón (o La Pampa), San Luis, Santiago del Estero, Catamarca, Corrientes, La Rioja y Tucumán).²⁶ Y aun las cifras más optimistas de Germani sobre la predominancia de migrantes originados en zonas tradicionales, basadas en los estudios sobre la composición de "villas miseria" del AMBA hacia fines de la década de los cincuenta, mostraron porcentajes considerablemente más modestos que los sugeridos en 1973.²⁷ Aun dejando de lado los problemas conceptuales asociados con las hipótesis de Germani, entonces, la sugerencia de que un 62% de los migrantes internos se originaron en las regiones menos desarrolladas de la Argentina no encuentra corroboración en ninguno de sus artículos previos.

Así, de acuerdo a los datos de Germani sobre la composición de la migración interna en las "villas miseria" por él estudiadas, aun si sólo se excluyeran las zonas del litoral y sur del país de la zona "subdesarrollada", dejando algunas provincias "desarrolladas" (por ejemplo, Mendoza) dentro de esta categoría, los migrantes de la zona "tradicional" representaron sólo el 19% de los migrantes

23. G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 325. Esta monografía fue originalmente presentada en una conferencia de 1959; E. Laclau y C. Durruty colaboraron en la elaboración de los datos estadísticos.

24. G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 331.

25. G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 323.

26. G. Germani, *Estructura social...*, pp. 56-65.

27. G. Germani, "El proceso de urbanización...", p. 327.

internos con origen conocido en el censo de 1947, 33% en el estudio "Isla Maciel", 53% en el estudio "7 villas miserias", y 45,9% de aquellos con origen conocido en el estudio "Villa de Lanús". Estos estudios, entonces, no corroboran las especulaciones de Germani en uno de sus últimos artículos.

Igualmente, los estudios de Germani sobre datos del censo de 1960 nuevamente sugirieron que la proporción de migrantes internos originados en zonas "tradicionales" era menor a la indicada. En este caso, Germani analizó la distribución de un muestreo de la población argentina en el AMBA (es decir, excluyendo la población extranjera), de acuerdo a la zona de origen. Los datos sugirieron que los migrantes del interior representaban sólo el 24,6% de esta población (cifras que concuerdan con los datos presentados anteriormente). Asimismo, estos datos indicaron que el 40,8% de los migrantes internos se había originado en las zonas que Germani habría caracterizado como tradicionales. En una segunda muestra, enfocada en cabezas de familia, la población migrante del interior (pero incluyendo la provincia de Buenos Aires) representó el 27,1% de la población, pero sólo 30% de estos migrantes eran originarios de otras provincias que Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos.²⁸ Finalmente, más allá del origen provincial de los migrantes internos, los propios datos de Germani cuestionaron el carácter rural de éstos, sugiriendo que menos de la mitad de los migrantes a Buenos Aires se habían originado en comunidades de menos de 9.999 habitantes, y que todo un tercio de los encuestados en Buenos Aires habían migrado de sus provincias de origen en etapas (mudándose de zonas rurales a ciudades del interior, y sólo entonces a grandes zonas metropolitanas).²⁹

Una vez más, la falta de datos adecuados impide establecer claramente la composición de las migraciones internas a Buenos Aires. De acuerdo a Recchini de Lattes y Lattes, las corrientes migratorias más importantes en el período inmediatamente anterior al surgimiento del peronismo eran aquellas originadas en Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, con corrientes más pequeñas de Tucumán, Santiago del Estero, Corrientes y La Pampa.³⁰

De acuerdo a los datos censales para Buenos Aires, la composición interna de la población argentina de la ciudad entre 1914 y 1946 se caracterizó por pocos cambios. La población de origen pampeano (área metropolitana y provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) pasó del 73,6% al 72,1%. La del nordeste (Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones) aumentó levemente en proporción del 5,9% al 8,3%. La población del noroeste (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán) disminuyó en pro-

28. Elaborado en base a los datos contenidos en G. Germani, "Stratification and Mobility in Four Latin American Cities —Argentina", ICPSR Study nº 7036 (June 1976).

29. G. Germani, "El proceso de urbanización...", pp. 307 y 321. Este dato sobre la migración en etapas es corroborado por Z. L. Recchini de Lattes y A. Lattes, *La Población de Argentina*, p. 145.

30. Z. Recchini de Lattes y A. Lattes, *Migraciones en la Argentina*, p. 107.

porción del 12,6% al 11,1%. La cuyana (Mendoza, San Juan y San Luis) cambió mínimamente del 6,5% al 6,3%. Finalmente, la proporción de habitantes de origen patagónico (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego) pasó del 1,4% al 2,2%.³¹ Utilizando estos datos, Lattes estima que más del 66% de la migración interna en el AMBA en 1947 se había originado en las provincias pampeanas o Mendoza, fuera de lo que Germani habría caracterizado como zonas "tradicionales".³²

Aun tomando en cuenta las estimaciones más altas de Recchini de Lattes y Lattes sobre la magnitud de la migración interna en el periodo (840.000), si restáramos los migrantes internos de 1946-1947 (ya que su llegada fue posterior al surgimiento del peronismo), y calculáramos del resultado (700.000 personas) el número de migrantes originarios de provincias fuera de la zona pampeana y Mendoza, derivaríamos una cantidad de 238.000 personas (o un 5,5% de la población total del AMBA en 1945). Considerando que no todos estos migrantes se podrían clasificar como "trabajadores urbanos", su peso definitivamente no fue equivalente al asumido por Germani en sus hipótesis. En cambio, estos datos provisorios corroboran ampliamente a J. C. Torre cuando éste indica que, inmediatamente antes de 1947, "el perfil *average* de los sectores populares no se corresponde con la imagen convencional de un trabajador rural recién llegado a la ciudad y a la fábrica".³³

c) *El rol político de los migrantes internos.* Un tercer terreno en disputa dentro del tema del rol de los migrantes internos en los orígenes del peronismo, se ha definido en torno al comportamiento político de los migrantes internos. Para Germani, la diferencia básica entre trabajadores establecidos y migrantes internos involucraba la experiencia ocupacional de los migrantes: en zonas rurales, "si bien la mayor parte del sector agrícola era del tipo comercial, las relaciones de trabajo a menudo eran arcaicas y ello determinó la experiencia laboral de los asalariados".³⁴ La predisposición de los migrantes internos al liderazgo carismático de Perón, de acuerdo a esta interpretación, se habría debido a la falta de una experiencia laboral modernizante.

Desde la década de los setenta, una serie de estudios han desafiado la interpretación de Germani sobre el rol de la migración interna en los orígenes del peronismo. La mayoría de estos estudios se han enfocado en dos temas centrales. Primero, buscando minimizar el impacto político de la migración interna, los críticos de Germani se centran en la pequeña proporción de migrantes internos adultos varones (originados en áreas tradicionales) en la población total o la clase obrera en general. Segundo, estos estudios han cuestionado la propia existencia de diferencias en el comportamiento político de "viejos" y "nuevos" trabajadores.

31. Z. Recchini de Lattes y A. Lattes, *La Población...*, p. 98.

32. A. Lattes, "The Dynamics...", p. 111.

33. J. C. Torre, "Interpretando...", pp. 11-12.

34. G. Germani, "El surgimiento del peronismo...", p. 456.

En cuanto al primer punto, Little enfatiza que Germani no controló entre los migrantes internos por la presencia de: migrantes originados en las zonas centrales del país; mujeres sin plenos derechos políticos (quienes en 1936 representaban el 59,5% de todos los migrantes internos en la ciudad de Buenos Aires); menores sin derecho a votar, y migrantes ya establecidos en las áreas urbanas.³⁵ Germani, por su parte, aceptó que la "relevancia política" de los trabajadores residió especialmente en su participación electoral, pero argumentó que el peso político relativo de los migrantes internos debía ser medido en función de la clase trabajadora adulta masculina, para así excluir a sectores no votantes de la población.³⁶ Obviamente, estas interpretaciones conflictivas giran en torno a cuál debería ser la unidad de observación más apropiada para el fenómeno estudiado, pero asumen, en común, que el peso político de los trabajadores residió principalmente en el terreno electoral.³⁷

La segunda línea de crítica se ha centrado en la experiencia política de "nuevos" y "viejos" trabajadores en el período inmediatamente previo al surgimiento del peronismo. De acuerdo a estos estudios, el peronismo habría atraído con igual intensidad a los dos grupos de trabajadores, ya sea por haber mantenido continuidad con prácticas laborales ya arraigadas (por ejemplo, burocratización sindical o fuerte mediación estatal), y/o por responder efectivamente a las demandas sindicales existentes.³⁸

Pero los argumentos de Germani en cuanto a las diferencias entre "viejos" y "nuevos" trabajadores pueden ser cuestionados desde un tercer punto de vista: la previa experiencia política de los migrantes internos. En este sentido, Germani postula como elemento central en sus hipótesis que los migrantes internos no habían sido expuestos a organización obrera previo a su llegada al AMBA. Obviamente, no existen los datos directos para evaluar esta hipótesis. Sin embargo, como indicador directo, podemos utilizar la distribución geográfica de los conflictos laborales en la década previa al surgimiento del peronismo. En términos generales, los datos sobre la distribución geográfica del conflicto

35. W. Little, "The Popular Origins of Peronism", en D. Rock (Ed.), *Argentina in the Twentieth Century* (Pittsburg, 1975), p. 164.

36. G. Germani, "El surgimiento...", p. 447. Pero después de hacer este argumento, Germani no controla por la presencia de sectores no votantes (por ejemplo, mujeres) entre los migrantes recientes.

37. Esto es en sí mismo cuestionable: el peronismo fue moldeado en formas fundamentales antes de las elecciones de 1946, y por procesos que tomaron lugar fuera del terreno electoral.

38. Ver, por ejemplo, C. Durruty, *Clase obrera...*; T. Halperín Donghi, "Algunas observaciones..."; M. Murmis y J.C. Portantiero, *Estudios sobre...*; H. del Campo, *Sindicalismo y peronismo: los comienzos de un vínculo perdurable* (Buenos Aires, 1983); R. Gaudio y J. Pilone, "El desarrollo de la negociación colectiva durante la etapa de modernización industrial en la Argentina, 1935-1943", *Desarrollo Económico*, vol. 23, n° 90, julio-septiembre 1983, pp. 255-286, y de los mismos autores, "Estado y relaciones laborales en el período previo al surgimiento del peronismo, 1935-1943", *Desarrollo Económico*, vol. 24, n° 94, julio-septiembre 1984, pp. 235-273; J. Horowitz, *Argentine Unions, The State, and the Rise of Perón. 1930-1943* (Berkeley, 1990); D. Tamarin, *The Argentine Labor Movement, 1930-1945* (Albuquerque, 1985).

laboral entre 1930 y 1943 sugieren que este período no se caracterizó por una dicotomía en la experiencia organizativa de zonas rurales/tradicionales y urbanas/modernas.³⁹ Si utilizáramos estos datos sobre la distribución geográfica del conflicto laboral, discriminando por el tamaño de las comunidades en que estos conflictos tomaron lugar, encontraríamos que de acuerdo a los datos sobre origen provincial elaborados por el propio Germani, el 73,6% de todos los migrantes internos se originaron en zonas con mayor conflictividad laboral que el AMBA.⁴⁰

Conclusión

Revisando los incompletos datos empíricos disponibles sobre el tema, en este artículo he sugerido que las características de la migración interna previa al surgimiento del peronismo no corroboran las hipótesis planteadas por Germani en sus contribuciones al tema. Primero, los datos sugieren que la magnitud de la migración interna fue alta, pero considerablemente menor a lo estimado por Germani. Segundo, la información disponible indica que la composición de los migrantes internos no presentó las características asumidas por Germani (por ejemplo, predominancia de las zonas rurales/periféricas del país). Finalmente, los datos indirectos cuestionan los atributos políticos adjudicados por Germani a “nuevos” y “viejos” trabajadores.

Cabe preguntarse a qué se puede atribuir la persistencia del análisis desarrollado por Germani, ya que en base a datos empíricos relativamente débiles, las hipótesis de este autor han mantenido considerable vitalidad a través del tiempo. En este sentido, los argumentos de Germani fueron fortalecidos por el contexto teórico y político en que fueron desarrollados. Es decir, el hecho de que su análisis encajó conceptualmente con el amplio marco analítico de la teoría de la modernización compensó a las especulaciones de Germani por sus débiles bases empíricas. Asimismo, al entrelazarse con una difundida representación cultural del peronismo (que había enfatizado, justamente, el rol de un subdesarrollado interior), estas especulaciones fueron fortalecidas por apelar a un sentido común ya prevaleciente.

De todas maneras, es importante recordar que, en contraposición a sus especulaciones, el propio Germani planteó que el surgimiento del peronismo se podía explicar sólo en parte por el liderazgo carismático de Perón en los sectores tradicionales de la población, ya que el fenómeno representó más simplemente un proceso de reforma económica dentro de los parámetros políticos existentes.⁴¹ Desde este punto de vista, Germani parece replantear al

39. Discuto estas características en mayor detalle en mi artículo “Labor Unrest...”.

40. Presento una discusión más detallada de estos datos en mi monografía “Mass Mobilization and Populism: An Empirical Evaluation”, a ser presentada en la conferencia anual del Southern Labor History Conference (1993).

41. G. Germani, *Sociología...* p. 118.

peronismo como el "New Deal" de un país semiperiférico, alejándose de las especulaciones conceptuales desarrolladas en el marco teórico y político antes mencionado.

RESUMEN

Este artículo —parte de un análisis más amplio sobre los orígenes del peronismo— examina una serie de problemas empíricos en las contribuciones de Gino Germani al tema del rol político de los migrantes internos a mediados de la década del cuarenta. En particular, se revisan críticamente los datos y conceptos utilizados por Germani en tres áreas claves de esas contribuciones: la magnitud de las corrientes migratorias al área metropolitana de Buenos Aires entre los años 1936 y 1947, la composición de esas corrientes migratorias, y el rol político atribuido a los migrantes internos en el proceso de emergencia del peronismo.

Aunque los datos empíricos disponibles sobre el tema son incompletos, se concluye que las características de la migración interna previa al surgimiento del peronismo no corroboran las hipótesis planteadas por Germani, y se sugieren explicaciones acerca de la considerable vitalidad que esas hipótesis han mantenido a través del tiempo.

ABSTRACT

This article —part of a broader analysis of the origins of Peronism— examines a number of empirical problems in the contributions of Gino Germani to the issue of the political role of internal migrants in the mid-forties. In particular, a critical review is made of the data and concepts employed by Germani in three key areas of these contributions: the size of the migrations to the Buenos Aires metropolitan area between 1936 and 1947, the composition thereof, and the political role attributed to internal migrants in the emergence of Peronism. Although the available empirical data on the topic are incomplete, the conclusion is reached that the characteristics of internal migration prior to the rise of Peronism do not corroborate Germani's hypotheses and suggested explanations are given with regard to the resilience of these hypotheses over time.